

¡Gracias!

Por: Gladys Alemañy

¡Muchas gracias, mil gracias, Padre! por la unidad puertorriqueña, que ante el peligro y la tribulación que nos amenazaba, nos unimos para que nos oyera y nos librara de todo mal.

Gracias por tenernos en tu Sagrado Manto y librarnos del peligro con piedad. Gracias, porque a nuestra Isla bendices cada día más. Nos libraste de Iris, de Luis y de Marilyn por tu inmensa Piedad.

Eres nuestra luz en las tinieblas, eres la sombra del sol ardiente, eres la brisa refrescante, en el inmenso calor.

Porque ¡Oh Padre! en nuestra gran sequía, que a todos nosotros preocupó, al unirnos y orar en esta gran prueba, sonreíste feliz al vernos unidos en nuestra gran tribulación y tuviste piedad y nos oíste y respondiste con un sí, al ¡Gran Clamor!

Muchas Gracias por devolvernos la lluvia, librándonos de aflicción y de penurias.

Tu poderío es ilimitado, ¡oh Padre Nuestro! Llévanos siempre de tu mano, oh, gran ¡Maestro! Por ser Tú un Padre tan amoroso, nos sentimos contigo, seguros y dichosos.

Gracias, por la salud, la paz y la confianza, por la familia, el trabajo, el amor y la esperanza, Amén.